

Nuevos vecindarios híbridos

Un lugar de trabajo al que merezca la pena ir

A pesar de los esfuerzos de los empresarios por atraer a todo el mundo a la oficina con tentempiés gratuitos y eventos divertidos, la mayoría de la gente se resiste. Su reticencia no tiene que ver con el COVID: si nos fijamos en los datos, son muchas más las personas que han ido a un restaurante, al cine o que han viajado en avión que las que han ido a la oficina, según el barómetro de la vuelta al trabajo de Kastle. La resistencia de la gente tampoco parece referirse al trabajo flexible. El 71% de los líderes mundiales ha adoptado el trabajo híbrido, lo que da a los trabajadores la opción de trabajar de dos a tres días desde casa o en otro lugar.

Por qué dudan en volver a la oficina van desde la desgana de llevar ropa de trabajo o los largos desplazamientos. Pero quizá la razón más obvia está siendo ignorada: ¿La gente puede creer que algo ha cambiado si realmente todo parece igual?

En las oficinas de todo el mundo las organizaciones han adoptado políticas de trabajo híbrido, pero no han cambiado sus oficinas para apoyar las nuevas realidades. Algunos dicen que están esperando hasta que los empleados vuelvan a la oficina para hacer los cambios. Pero el trabajo híbrido significa que la gente acudirá en diferentes momentos y, si no hay cambios, es probable que la oficina se sienta vacía y con falta de energía. Después de dos años de aislamiento, ¿quién quiere eso? El trabajo híbrido también significa que la gente pasará mucho más tiempo en videollamadas, y buscará más privacidad para reunirse con compañeros de equipo a distancia.

Las organizaciones han adoptado políticas de trabajo híbrido, pero no han cambiado sus oficinas para apoyar las nuevas realidades.

La nueva era del trabajo híbrido significa que las personas tendrán opciones sobre dónde trabajar y, en muchos sentidos, la oficina tiene que trabajar aún más para atraer a la gente y hacer que vuelvan. Las oficinas tendrán que ganarse el desplazamiento de la gente y satisfacer un nuevo conjunto de necesidades: apoyar el trabajo híbrido y establecer conexiones, crear un sentido de pertenencia y bienestar – todo lo que echaron de menos durante la pandemia.

UNA NUEVA INSPIRACIÓN

Esto requiere un cambio de mentalidad sobre el futuro de la oficina. En lugar de basar su diseño en la necesidad de hacer caber a más personas en menos espacio, el lugar de trabajo debería inspirarse en una nueva fuente que tiene menos que ver con la eficiencia y más con la humanidad: las vibrantes comunidades en las que vivimos. Jane Jacobs, autora de “La muerte y la vida de las grandes ciudades americanas”, argumentó hace décadas que la gente necesita diversos vecindarios para prosperar, donde casas, aceras bulliciosas, tiendas, parques y espacios públicos se unan y “existan en extraordinaria variedad”.

Hoy en día, el psicólogo organizacional y autor Adam Grant está de acuerdo con este enfoque. «Una mejor visión del espacio de trabajo es la comunidad, un lugar donde las personas se reúnan en torno a una serie de valores compartidos, se sientan valoradas como seres humanos y tengan voz en las decisiones que les afecten», afirma Grant. Los mejores vecindarios son aquellos que fomentan la inclusión y emanan personalidad, donde nacen las ideas y se generan las tendencias.

Esto es lo que la gente necesita en el trabajo más que nunca.

CREACIÓN DE UN VECINDARIO EN EL TRABAJO

Las organizaciones pueden crear vecindarios diversos en su espacio de trabajo como una forma tangible de comunicar sus valores y cambiar su cultura. El espacio de trabajo puede producir la misma energía y conexión que la gente siente al sentarse en la terraza de un café, o el mismo nivel de soledad que experimentan en su biblioteca o en la intimidad de su propia casa.

Los vecindarios en el trabajo, como aquellos en los que vive la gente, son una base de operaciones para personas y equipos, departamentos o equipos de proyectos. Incluyen diversos espacios interconectados que permiten diferentes tipos de trabajo, una mezcla de usos y un flujo natural de uno a otro. Entre estos se incluyen:

- Espacios individuales asignados a una persona o compartidos entre el equipo
- Espacios de colaboración para las interacciones presenciales y virtuales que apoyan las diferentes formas en que las personas necesitan reunirse
- Lugares con la privacidad adecuada para el trabajo individual o para estar en soledad y recargar las pilas
- Áreas para reunirse, socializar y aprender con los compañeros de equipo

Los vecindarios se convierten en un destino, donde las personas se sienten cómodas y confían en poder encontrar a sus compañeros de equipo y las herramientas que necesitan para hacer su trabajo.

Para que un vecindario funcione realmente para la gente, tiene que basarse en algunos objetivos de diseño fundamentalmente nuevos:

- **Equidad:** Crear una experiencia más equitativa e inclusiva para todos los participantes, con un

objetivo de diseño que elimine la brecha entre los trabajadores ubicados en el mismo espacio y los remotos.

- **Compromiso:** Diseñar entornos para albergar una variedad de experiencias que ayuden a las personas a participar plenamente, concentrarse en profundidad y a aumentar el flujo de trabajo durante más tiempo
- **Facilidad:** Concebir diferentes experiencias virtuales y físicas intuitivas que sean fáciles de utilizar y controlar.

Aunque cada vecindario tiene su propio carácter distintivo —el SoHo neoyorquino es muy diferente del londinense—, hay cuatro principios clave de diseño que guían la creación de un vecindario al que las personas quieran ir.

Individual + Colaboración

Así como los vecindarios de la ciudad tienen casas y espacios compartidos, el nuevo vecindario del trabajo apoya tanto el trabajo individual como el de equipo. La cantidad de espacio para cada uno de ellos varía, pero sirven para que los profesionales realicen diferentes tipos de tareas a lo largo del día. Ayudan a hacer transiciones rápidas y dan a los trabajadores más opciones y autonomía sobre su jornada.

De fijo a flexible

Los grandes vecindarios evolucionan cuando se mudan nuevos vecinos o se abre una nueva tienda. En el trabajo, el cambio es constante, a veces a pequeña escala, como cuando los equipos necesitan añadir más personas, o de forma significativa cuando se necesitan más espacios de colaboración. Un vecindario híbrido es modular y flexible, y abraza el cambio en lugar de resistirse a él.

Abierto + Cerrado

La privacidad en la oficina se ha vuelto aún más importante durante la pandemia. Antes, algunos trabajadores ya tenían problemas con las oficinas abiertas y ahora, después de trabajar desde casa, son todavía más sensibles a la necesidad de preservar su privacidad. Los grandes vecindarios mezclan espacios privados y públicos, haciendo que el entorno sea diverso y dinámico.

Fusión de lo digital y lo físico

Los urbanistas están creando ciudades inteligentes y los vecindarios de oficinas híbridas deben hacer lo mismo. Las videoconferencias son una nueva norma en la oficina y todos necesitan ver y ser vistos, escuchar y ser escuchados. La tecnología tiene que ser fácil de usar, pero la clave para que funcione es disponer de un espacio del tamaño idóneo con las características adecuadas.

Es hora de poner las necesidades de las personas en primer lugar y pensar en el espacio de trabajo de una forma totalmente nueva. Se trata de una inversión en capital humano que empieza por comprender lo que más importa.

El último informe global de Steelcase explica cómo el trabajo está cambiando fundamentalmente y por qué necesitamos una comunidad en el trabajo.
